

Reúnen más de 20.000 firmas para impedir la fumigación aérea de coca en Colombia

EFE, 20.04.2021

Varios colectivos y organizaciones sociales e indígenas entregaron un escrito a la Corte Constitucional, respaldado con más de 20.000 firmas, en el que solicitan que impida que el Gobierno colombiano retome la fumigación aérea de cultivos ilícitos con el herbicida glifosato.

Una decena de personas, con carteles de "no al glifosato" y "el glifosato nos mata" y una bandera de los pueblos indígenas de más de 10 metros, acudieron hoy a la sede del Constitucional a realizar una entrega simbólica del escrito, aunque, por la pandemia, tuvieron que radicarlo de forma telemática.

"Estamos con este escrito diciéndole a la Corte que tome una medida provisional e impida que de manera arbitraria el Gobierno de Iván Duque retome las aspersiones aéreas con glifosato a los cultivos de coca", explicó a Efe el excongresista y abogado Alirio Uribe durante el plantón.

En una entrevista con Efe, el presidente colombiano, Iván Duque, aseguró hoy que espera reanudar las aspersiones aéreas de cultivos ilícitos con el herbicida glifosato a más tardar en junio de este año, a pesar de la oposición de algunos sectores por el riesgo de que ese químico cause cáncer en humanos y daños al medioambiente.

Su Gobierno aprobó el pasado 12 de abril un decreto que regula el posible regreso de las aspersiones aéreas con glifosato, suspendidas en 2015 durante la Presidencia de Juan Manuel Santos (2010-2018), y desde entonces otros organismos ambientales y sanitarios trabajan para modificar normas y conseguir que las aspersiones se adapten a lo dictado por el Constitucional en 2017 al ratificar la suspensión.

"Lo que hace este Gobierno es proteger a los narcotraficantes (...) y entre tanto se hace una guerra falsa, criminalizando a las comunidades, dañando la salud, el medioambiente, pero lo peor, gastando miles y miles de millones en una política que está probado que no tiene impacto para disminuir los cultivos de uso ilícito y de producción de cocaína", alegó Uribe, miembro del Colectivo de abogados José Alvear Restrepo.

Este colectivo, junto a una cuarentena de organizaciones, buscan con esta iniciativa "salvaguardar y hacer cesar las conductas amenazantes y violatorias contra los derechos fundamentales" de las comunidades y los territorios que se planean fumigar.

"Los pueblos indígenas hemos sido enfáticos en señalar que la principal víctima del conflicto armado en Colombia ha sido la naturaleza", explicó a Efe la líder indígena arhuaca Ati Quigua, quien también hizo parte del grupo que quiso entregar el escrito a la Corte Constitucional.

"Creemos que es necesario que la Corte Constitucional revise las medidas que ha adoptado el Gobierno colombiano y que agravan no solamente la situación de nuestros pueblos que están en exterminio físico y cultural por culpa del conflicto armado, sino que están afectando de manera sistemática nuestros derechos, nuestros cuerpos, nuestros territorios", alegó esta lideresa.

Quigua aseguró que 54 pueblos indígenas, "que hoy están en riesgo físico y cultural", se verán afectados por las fumigaciones con este herbicida que se considera cancerígeno. (...)

En marzo del año pasado, la Oficina de Política Nacional para el Control de Drogas de la Casa Blanca (ONDCP, sigla en inglés) calculó que los cultivos de coca en Colombia aumentaron en 2019 hasta alcanzar las 212.000 hectáreas, mientras que la producción de cocaína llegó a un récord de 951 toneladas.

Posibilidad de presentación oral

Reúnen más de 20.000 firmas para impedir la fumigación aérea de coca en Colombia

INTRODUCCIÓN

Artículo de la agencia de prensa española EFE– abril de 2021 – tema = la lucha contra el narcotráfico en Colombia

SÍNTESIS

1) **¿Qué?** La Corte Constitucional colombiana solicitada por colectivos y organizaciones sociales e indígenas: una petición con 20.000 firmas quiere que impida que el Gobierno retome la fumigación aérea de campos de coca con glifosato •

2) **¿causas?** se calculó que los cultivos de coca en Colombia aumentaron en 2019 hasta las 212.000 hectáreas, y la producción de cocaína llegó a un récord de 951 toneladas • el presidente colombiano Iván Duque espera reanudar las aspersiones aéreas de cultivos ilícitos con glifosato en junio • decreto del 12 de abril que hacen posibles las aspersiones aéreas con glifosato, suspendidas en 2015 durante la Presidencia del anterior presidente Juan Manuel Santos • riesgo de que ese químico cause cáncer en humanos y daños al medioambiente • según los oponentes, una práctica inútil y peligrosa: no tiene impacto para disminuir los cultivos ilícitos y la producción de cocaína • “se criminaliza a las comunidades, se daña la salud y el medioambiente”

3) **¿consecuencias?** Una decena de personas, con carteles de "no al glifosato" y "el glifosato nos mata" y una bandera de los pueblos indígenas de más de 10 metros, manifestaron frente a la sede del Constitucional • la naturaleza = principal víctima del conflicto armado en Colombia • pueblos indígenas “en exterminio físico y cultural por culpa del conflicto armado” → 54 pueblos indígenas se verán afectados por las fumigaciones • organismos ambientales y sanitarios trabajan para modificar normas y conseguir que las aspersiones se adapten a lo dictado por el Constitucional en 2017 al ratificar la suspensión

PROBLEMÁTICA POSIBLE

La ineficaz lucha contra el narcotráfico.

Pistas de COMENTARIO

1. **“guerra contra las drogas”:** EEUU, primer consumidor mundial de todas las drogas. 17.06.1971, Richard Nixon declara la "Guerra a la droga", el "enemigo nº1 de los EEUU". **En 2014:** Facturación actual del mercado de las drogas en los EEUU = unos 63 mil millones de US\$. Desde 1971, la "guerra contra la droga" costó un billón de dólares sin que nunca se redujera el consumo y el comercio. Toda la política exterior de los EEUU para frenar la producción de las drogas fracasó, pero aumentó el sentimiento “anti yanqui” de pueblos que no entendían por qué destruían sus cultivos de coca (planta tradicional y milenaria) • Nunca intentaron los EEUU luchar contra el consumo, auténtica causa del narcotráfico.

2. **Una lucha imposible?:** Si una persona puede ganar en 10 minutos lo que cobra en un año; si el soborno multiplica por diez el salario del policía o del aduanero; si puedes cruzar la frontera con EEUU si aceptas transportar drogas; si el kilo de hojas de coca se vende mejor y más caro que el kilo de tomates o de patatas; si los narcos pagaron la operación y el hospital de tu madre; si en EEUU y Europa sigue habiendo una fuerte demanda por todas las drogas; si los narcos no tienen límites presupuestarios y siempre poseen mejores armas y equipamiento que las policías; si la corrupción gangrena la totalidad de las esferas de algunos países como Honduras; si el PIB de países como Afganistán o Colombia depende en parte de la producción y venta de droga; etc etc etc.... ¿se puede luchar eficazmente?

Pistas de CONCLUSIÓN

Al atacarse a los cultivos de coca, el gobierno de Colombia impulsado por los EEUU no hace sino reproducir esquemas que ya fracasaron (los cultivos se desplazaron a otras áreas del país y la naturaleza quedó destruida para nada). Como en los combates militares, los indígenas son víctimas inocentes.

Complemento 1: *¿Legalizar las drogas?*

Carlos Antonio Carrasco, *La Razón (diario español)*, 12.01.2019

La regulación de las drogas haría desaparecer el crimen organizado y eliminaría el mercado ilegal.

Es un debate interminable si, como ya lo ha hecho Uruguay, sería mejor legalizar la distribución y el consumo de ciertas drogas en lugar de destinar recursos financieros y humanos en la lucha contra el narcotráfico, esta “guerra” está siendo perdida en todas las latitudes del planeta. Sobre este tema **tres expresidentes (César Gaviria, de Colombia; Olusegun Obasanjo, de Nigeria; y José Ramos-Horta, de Timor Oriental, todos ellos miembros de la Comisión Global en materia de drogas)** difundieron un documento en el que aconsejan a los gobiernos reglamentar la producción y la distribución de estupefacientes, y cesar la “guerra contra las drogas”, factor de violencia, de corrupción y de regresión económica.

Las cifras que apoyan la reflexión de estos estadistas son elocuentes, pues causan asombro y alarma. El monto destinado a combatir los delitos colaterales y tratar de controlar y penalizar el narcotráfico supera anualmente los \$us 100.000 millones; mientras que las operaciones de este nocivo negocio manejan en el mismo periodo entre \$us 425.000 millones y \$us 650.000 millones. Sin embargo, los resultados para frenar ese trasiego son sumamente magros. En cambio, según advierten los expertos, los costos humanos por concepto del atropello a los derechos humanos, la corrupción, los encarcelamientos masivos, la violencia y las muertes son incalculables.

Los expresidentes antes mencionados afirman que durante sus gestiones la lucha represiva estaba perdida de antemano. Aunque la demanda por productos psicoactivos ha existido desde siempre, el mercado por satisfacer esa necesidad opera en la “ilegalidad del contexto de violencia criminal y la represión legal”, por cuanto el margen de ganancia es colosal. Pues mientras que con el café, por ejemplo, las ganancias se encuentran en torno al 25% de las inversiones, con la heroína o la cocaína se elevan a un 15.000%. En consecuencia, la tentación de recibir un gran beneficio económico en poco tiempo atrae a miles de personas, que se dedican a la producción, transporte y distribución de la droga.

El multilateralismo, afirman, ha sido laboriosamente construido para preservar la paz, no para legitimar guerras “absurdas, como aquella contra las drogas”. Por ello resaltan la necesidad de reflexionar sobre la posibilidad de que “la producción y distribución de drogas sean legalmente reguladas por los gobiernos”. Además, sostienen que “imponer una reglamentación estricta para monitorear los riesgos sociales y de salud pública que presentan las drogas y sus mercados implica simplemente encarar una respuesta responsable” frente a la utopía de un “mundo sin drogas”. Finalmente, pronostican que la regulación legal de las drogas haría desaparecer el crimen organizado y eliminaría el mercado ilegal.

La transición hacia la regulación sería progresiva, pero comenzaría reduciendo espectacularmente los tráficos ilegales, protegiendo mejor a las poblaciones involucradas, especialmente a la juventud consumista y a las víctimas de la violencia que conlleva el comercio criminal de los estupefacientes.

Si la invocación precedente sería adoptada a nivel internacional, imaginemos qué acontecería en Bolivia, donde la producción de coca excedentaria, principalmente del Chapare, va directamente al narcotráfico. Seguramente los cocaleros se dedicarían a cultivos más nobles, como los cítricos y otros, cuya producción, según el presidente Morales, es la tendencia actual. Ello disminuiría el poder político que en los 13 años precedentes ha otorgado a ese sector insospechables beneficios económicos y réditos de decisiva influencia en el manejo gubernamental.

Complemento 2: ***Reportaje : "les Etats-Unis et la drogue, une guerre sans fin" (ARTE - mardi 09 juillet 2013, 104 min) reportage d'Eugene Jarecki***

Parte 1: http://www.dailymotion.com/video/x11hp4j_les-etats-unis-et-la-drogue-une-guerre-sans-fin-1_webcam

Parte2: <https://www.dailymotion.com/video/x11hvhu>